

Palabras de Vida

La Biblia día a día
Octubre 2024



Liberación – "mas bajo tus ondas la libertad yo vi"

"Invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me honrarás" (v. 15).

EN nuestros primeros meses de matrimonio, mi esposa y yo nos mudamos al otro lado del país a un nuevo hogar, nuevos trabajos; todo nuevo. Una mañana, mientras yo estaba sin acceso al teléfono móvil haciendo el turno de madrugada en el trabajo, mi esposa descubrió que alguien se había metido al coche. Llorando al costado de la carretera, mirando los daños del auto, cambió muy poco, y en ese momento recuerda mi esposa sentirse tan impotente que hizo una llamada telefónica a la única persona que sabía que ayudaría: su padre.

Gracias a Dios, respondió. En ese momento, necesitaba a alguien que le dijera que todo estaría bien, que la guiara a través de los próximos pasos y que la consolara. Ella no habría recibido esa ayuda si no hubiera hecho la llamada.

La belleza de nuestro Señor es que siempre está ahí para responder, como dice nuestro versículo clave de hoy. Y cuando sus hijos llamen, con corazones llenos de dependencia de él, él traerá la liberación que buscan.

Es este mismo llamado de ayuda del que William Booth escribe en la estrofa 3 de "Sin límite océano". Reconoce uno que su temperamento es irregular, sus pasiones fuertes, que dominan su alma y lo arrastran hacia el mal. Busca la liberación a través de la tormenta, las ondas, las nubes de la confusión, y pide ayuda al poderoso océano.

Hoy, al considerar los desafíos que enfrentamos, pequeños o grandes, ¿pedimos ayuda? ¿Nos acercamos a él, buscando cambio y ayuda? ¿O simplemente esperamos a ciegas, esperando que algo cambie? El Salmo 50:15 es una respuesta de Dios a las personas que buscan su ayuda. Considera también las palabras de Jeremías 29:13: "Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón".

REFLEXIONAR

Que encuentres la paz, abracés la bondad y el amor, y experimentes lo más real y verdadero.

Capitán Shane Healey

Tentación – "Me siento tentado"

"No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco" (v. 15).

LA mayoría de nosotros podemos identificarnos con la confesión de Pablo en Romanos, donde dice que no hace las cosas que sabe que debería, sino que también hace cosas que odia. Aunque fue escrito hace 2,000 años, también podría haber sido escrito por cualquier persona hoy en día. La tentación nos hace tropezar y nos hace tambalear, apartando nuestros ojos de lo que Dios quiere para nosotros.

Como dice la cuarta estrofa de "Sin límite océano": "Me siento tentado y lleno de temor, mi vida es inútil, sin gozo, sin amor". Sin embargo, la tentación siempre ofrece una opción; es un tira y afloja entre lo que es correcto o lo que es fácil, y lo que es mejor o podría ser divertido en ese momento. Demasiadas veces, perdemos la guerra y terminamos en un montón en el suelo.

Pero no siempre tiene que ser una batalla perdida. Jesús mismo fue tentado, pero nunca cayó. El diablo lo visitó en esos días en el desierto (Mateo 4:1-11), ofreciéndole alivio práctico, poder y las llaves de los reinos del mundo, pero Jesús rechazó cada una de esas ofertas torcidas con la verdad de las Escrituras.

No somos prisioneros de lo que sucede en nuestra mente porque tenemos al Creador del universo con nosotros en la diestra de la cuerda del tira y afloja. E incluso si tropezamos, porque probablemente lo haremos, podemos acercarnos a él para que nos ayude a levantarnos de nuevo. Como dice la cuarta estrofa de nuestra canción, hay esperanza: "mas sé que la dicha yo encontraré en ti, si solo tus aguas, derramas sobre mí".

ORACIÓN

Señor, ayúdame hoy a reconocer las cosas que no son tuyas. Dame la fuerza para mantenerme firme en las cosas que son. Concédeme sabiduría para tomar las decisiones correctas. Gracias porque no tengo que hacer esto solo. Amén.

Esperanza – "Algo mejor seguramente sería"

"[...] pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas" (v. 31).

VIVO en Nueva Zelanda, conocida por muchos en todo el mundo como la Tierra Media (refiriéndose a esta parte del mundo, como las tierras habitables del hombre), el lugar de rodaje de las películas de *El Señor de los Anillos*. Aparte de la belleza, estas películas son una historia de esperanza. J.R.R. Tolkien, autor del libro original, escribe que "Donde hay vida, hay esperanza". La esperanza impulsa a los personajes a cosas grandes y audaces. Los empuja a enfrentar obstáculos y superar desafíos. La esperanza de que la destrucción del Anillo Único traerá la paz al mundo los une, los empuja hacia el peligro y los ayuda a mantenerse firmes. Un final feliz no estaba garantizado, pero la esperanza los impulsó de todos modos.

El canto de "Sin límite océano" es también un camino de esperanza. El escritor, y los que lo cantan hoy, comienzan por reconocer que la salvación, el amor y la misericordia vienen de Cristo. En las estrofas siguientes, nos enfrentamos a nuestra necesidad, a nuestro pecado y a las luchas que nos han mantenido alejados de su diluvio vivificante. En la estrofa cuatro, la esperanza nos insta a tomar una decisión, a arriesgarnos, a dar un paso. Comienza con un sentimiento: "más sé que la dicha yo encontraré en ti, si solo tus aguas derramas sobre mí".

Las dos últimas estrofas llevan al cantante a la entrega total y luego a los elogios audaces. Un destino solo es posible porque la esperanza impulsa el cambio, permitiéndonos dar esos pasos desafiantes.

Entonces, ¿dónde podría estar la esperanza guiándote hoy? ¿Qué pasos podría estar pidiéndote Dios que tomes? Isaías 40:31 nos recuerda que la esperanza, cuando se pone en nuestro Señor, nos dará la fuerza para seguir adelante, para soportar, para perseverar. A través de la esperanza, nuestras debilidades son reemplazadas por su fuerza. La última parte de nuestro versículo clave nos recuerda: "correrán y no se cansarán, caminarán y no se cansarán".

Si los hobbits pueden salvar la Tierra Media, ¿cuánto más podría hacer Dios en ti y a través de ti, si se lo permites?

Misericordia – "ya fluyen sus aguas divinas sobre mí"

"Por el gran amor del Señor no hemos sido consumidos y su compasión jamás se agota" (v. 22).

ANTES de que mi abuelo y mi padre tuvieran una relación con Cristo que les cambiaría la vida, eran personas muy diferentes. La conversión de mi abuelo fue tan dramática que la gente en su pequeño pueblo del sur de Nueva Zelanda le preguntó si estaba bien, debido al cambio en su comportamiento y lenguaje. Antes de que mi padre conociera verdaderamente a Cristo, su lenguaje y sus modales hacia sus perros de trabajo y su familia eran impactantes. Nunca abusivo, solo grosero y arrogante. Los hijos del vecino a menudo compartían que el Sr. H estaba teniendo un día de mal humor mientras jugaban a dos potreros de distancia. Mi propia vida antes de Cristo se caracterizó por respuestas erráticas; podía irritarme si las cosas no salían como quería.

John Wesley, en su *Libro de disciplina*, escribió que "no hay nada que seamos, o tengamos, o hagamos, que pueda merecer la más mínima cosa de la mano de Dios". Lo que significa es que lo que hemos llegado a ser o lo que hemos logrado no es todo obra nuestra, ya que gran parte de lo que logramos en la vida se debe a los dones de Dios, que no merecemos. Sin embargo, Dios sigue ofreciendo gracia y misericordia, sus dones, gratuitamente. La misericordia y la gracia a menudo se describen como dos caras de la misma moneda. La misericordia no es obtener lo que merecemos, y la gracia es recibir algo que no merecemos.

Mi abuelo, mi padre y yo no, merecemos la misericordia o la gracia que recibimos de sus aguas que fluyen como se describe en la estrofa 5 de "Sin límite océano. No éramos dignos del "océano de misericordia" que Cristo trajo a nuestra vida, sin embargo, Lamentaciones 3:22 describe esta misericordia como que "jamás se agota" y "cada mañana se renueva" (v. 23). Así de grande es realmente su fidelidad.

Hoy, al considerar la misericordia de Dios, te animo a que te detengas y te quedes quieto por un momento para considerar las muchas cosas que tienes en tu vida y, con total humildad, agradecerle por la vida, las oportunidades y la gracia salvadora que te ha dado.

Tiempo para abrazar

“[...] tiempo para abrazarse y tiempo para apartarse” (v. 5).

Que hoy venga una bendición
para todos los que se acercan, dan, derraman,
en el cuidado amoroso y compasivo,
como las hermanas Misioneras de la Caridad
en las calles de Calcuta.
Atendiendo a los enfermos y moribundos
vertiendo,
vertiendo,
hasta que no queda nada.

Que fluya una bendición
de vuelta a la capilla,
vertiendo,
vertiendo profundo,
llenando el seco
pozo vacío.

Desde la capilla
a la calle,
luego de vuelta a la capilla;
que el movimiento de
dar
y abrazar,
y luego acercar
y restablecer,
sostener y fortalecer
fortalecer y sostener,
todos los que hacen
esta obra santa.

Mayora Barbara Sampson

Tiempo para buscar

“Tiempo para buscar y tiempo para perder” (v. 6).

BARRER la casa,
alumbrar una luz
en cada rincón
para todos los que buscan
una moneda,
un llamado
un acompañante.
Que haya bendición
en el hallazgo.

Revisar los papeles,
Inscribirse para el papel,
aprovechar todas las oportunidades
para todos los que anhelan
una misión,
un significado,
un monumento conmemorativo.
Que haya bendición
en el cumplimiento.

Para los que han dejado
De barrer y buscar,
rastrear y anhelar,
que también haya
bendición,
sabiduría,
claridad
para saber cuándo
soltar
y decir:
eso ya es suficiente, ya no más.
Gracias.
Gracias.

Arrepentimiento – “hay limpieza en la fuente carmesí”

“La tristeza que proviene de Dios produce el arrepentimiento que lleva a la salvación, de la cual no hay que arrepentirse” (v. 10a).

DURANTE una reciente sesión de adoración en una escuela de entrenamiento, los cadetes del Ejército de Salvación contaron una historia sobre Mabel, una mujer mayor que era ciega, sorda y sufría de cáncer. La boca de Mabel estaba caída y tenía una apariencia exterior aterradora. Como resultado, nadie le hablaba. Si lo hubieran hecho, se habrían dado cuenta de que su mente era aguda y su habla todavía elocuente. A pesar de estar sola, Mabel todavía amaba a Jesús y se sentía bendecida. Nunca se quejaba ni gemía, nunca hablaba de la soledad, el dolor o de lo injusta que era la vida. La historia continuó y, mientras lo hacía, me llevó al arrepentimiento.

Para aquellos que me conocen, tengo muchos juguetes en mi garaje, incluidos Un mini clásico, bicicletas, herramientas y palos de golf, pero la historia de Mabel me recordó que todo lo que necesito es a él. Jesús dijo: “Dichosos los pobres de espíritu [...] los que sufren [...] los de corazón limpio [...] los que tienen hambre [...] los compasivos [...] los perseguidos [...] los que trabajan por la paz” (Mateo 5:3-10). Nada de un garaje lleno de juguetes.

El arrepentimiento es un llamado de atención agudo y requiere un giro de 180 grados en la mente, el corazón y el alma, consciente e intencionalmente, lejos del pecado o de uno mismo, hacia Dios con una confianza sincera y verdadera en Jesucristo.

Estoy seguro de que no soy el único que a veces lucha por estos tesoros terrenales de comodidad y disfrute, pero él nos llama a ir más allá. “Llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás” (Filipenses 2:2-4).

A medida que transcurre el día, espero que puedas ver y escuchar a Dios, oír su voz apacible y delicada, y obedecer como el Espíritu Santo te lo pide.

Capitán Shane Healey

Escuchar el llamado – “Ya escucho de Cristo la amante y tierna voz”**“El que los llama es fiel y así lo hará” (v. 24).**

MI esposa dice que me estoy volviendo un poco sordo a medida que envejezco. ¡Al menos eso es lo que creo que dice! A veces no lo sé, por todas las distracciones que hay en mi vida. Sin embargo, me pregunto si no es tanto que me esté volviendo sordo, sino que después de 19 años de matrimonio estoy tan acostumbrado a escuchar su voz que me pregunto si todavía resalta. ¿Podría esto aplicarse también a Dios? Habiendo sido cristiano durante 21 años, ¿lo escucho tanto como antes?

¿Cómo escuchamos la voz de nuestro Salvador? ¿La estamos ignorando o nos hemos vuelto un poco sordos espiritualmente debido a otras cosas que hemos estado escuchando? Una hermosa verdad acerca de Dios es que siempre está hablando, incluso en silencio; nunca deja de hacerlo.

Necesitamos aprovechar la oportunidad para hacer una pausa y escuchar. Para disfrutar de momentos de tranquilidad, retírate intencionalmente del ruido para pasar tiempo con él. Escuchar es una habilidad que se puede desarrollar y fortalecer. Me han dicho que una madre puede reconocer el llanto de su propio hijo en una habitación llena de otros niños. ¿Cómo podemos perfeccionar nuestra escucha para poder ser obedientes a lo que él podría estar pidiéndonos?

Las líneas centrales de la estrofa 6 de “Sin límite océano” describen a una persona que está lista para dar el siguiente paso. Tiene los oídos abiertos y escucha intencionalmente el llamado de Dios para ir y hacer algo. No comenzó allí, pero a lo largo de las cinco estrofas anteriores ha crecido y se ha desarrollado hasta el punto de estar lista para dar estos pasos de avance con él.

Dios te está llamando ahora mismo. Él tiene un plan y un camino para que lo tomes. ¿Cómo estás escuchando? El que llama es fiel, como nos recuerda el versículo clave que aparece arriba. ¿Qué te está diciendo hoy?

Fe – “la libertad yo vi”

“Ahora bien, la fe es tener confianza en lo que esperamos, es tener certeza de lo que no vemos” (v. 1).

LA fe es algo curioso. La fe en una mochila permite a los paracaidistas saltar de aviones. La fe en cuerdas y pequeños trozos de metal permite a los escaladores escalar enormes acantilados. La fe en los chefs de los restaurantes y en el personal de cocina nos permite saborear esa comida sofisticada. La fe en los médicos significa que nos tomamos todo lo que nos recetan. Todos usamos y practicamos la fe con más frecuencia de lo que creemos. Nada de lo que aparece en esta breve lista garantiza que funcione siempre, pero la mayoría de nosotros todavía tenemos la confianza para hacerlo porque confiamos en el equipo y en el consejo del profesional.

Hebreos 11:1 nos recuerda que la fe es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve. Dar un paso de fe es aterrador y emocionante a la vez, porque estamos actuando con la suposición de que Dios es quien dice ser y hará lo que dice que hará.

Al final de la estrofa 6 de “Sin límite océano”, el escritor está de pie al borde del agua, habiéndose acercado cada vez más a medida que cada estrofa de la canción se basaba en la anterior. Ahora que su fe se está volviendo más audaz, sabe que su rescate llegará en la forma del amor sin límite de Cristo. El escritor ha atravesado el miedo, la tentación, el remordimiento, la duda y la preocupación, y en esta estrofa da un paso intencional con fe para sumergirse bajo las aguas, experimentando toda la sabiduría y el amor de Dios en su gracia salvadora.

La vida de William Booth estuvo llena de oportunidades de fe. Su canción es una oración para que las personas experimenten el amor de Dios por fe, pero creo que también es una oración para que el Ejército de Salvación dé un paso de fe y no olvide el corazón evangelizador de nuestro movimiento. Entonces, ¿qué pasos podría estar llamándote Dios a dar hoy en fe?

Seguridad – “Y ahora, ¡aleluya!”

“Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe” (v. 22a).

EN 1738, un joven John Wesley entró en una pequeña reunión de oración y tuvo un encuentro con Cristo por medio del poder del Espíritu Santo. Más tarde escribió en su diario: “Por la noche, de muy mala gana, fui a una sociedad en Aldersgate Street, donde uno estaba leyendo el prefacio de Lutero a la epístola a los Romanos. Más o menos a las nueve menos cuarto, mientras describía el cambio que Dios obra en el corazón por medio de la fe en Cristo, sentí que mi corazón se calentaba de manera extraña. Sentí que confiaba en Cristo, solo en Cristo, para mi salvación; y recibí la seguridad de que él había quitado mis pecados, incluso los míos, y me había salvado de la ley del pecado y de la muerte”. Este encuentro solidificó lo que Wesley creía que era verdad.

Muchos de nosotros que conocemos a Jesús como Salvador y Señor tal vez hayamos tenido encuentros similares. Después de muchos años de asistir a la iglesia cuando era niño, tuve un encuentro similar en octubre de 2,000. Mi ahora suegra estaba predicando acerca de que Jesús era la piedra angular, lo suficientemente fuerte como para apoyar y lidiar con cualquiera de nuestros problemas y pecados, cuando al minuto siguiente, sin explicación ni comprensión de cómo, me encontré ante el banco de penitentes, derramando mi corazón ante Dios en agradecimiento y seguro de que él me había salvado.

Recibir esta seguridad ha llevado a muchas personas a ser utilizadas por Dios de maneras poderosas para avanzar en su fe y proclamar al mundo que Cristo es el Salvador. En la estrofa 7 de “Sin límite océano”, Booth escribe: “Y ahora, ¡aleluya! mi vida emplearé su gloria anunciando, doquiera yo esté”. Para quienes conocen la música que acompaña al himno, esta va construyendo un final triunfal con la confianza y la seguridad de que Jesús es el vencedor y ha vencido al mundo.

Que puedas conocer su misericordia, perdón, salvación y amor mientras avanzas con seguridad con Dios como tu compañero y guía.

Evangelización – “Sin límite océano para ti y para mí”**“Porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo” (v. 13).**

LAS líneas finales de la última estrofa de “Sin límite océano” tratan de los demás. El escritor ha emprendido un viaje personal de salvación y se yergue orgullosamente declarando y alabando a aquel que lo salvó. Sin embargo, esta salvación no es solo para él.

¿Quiénes fueron las personas que compartieron su fe contigo? ¿Qué relación con Cristo o transformación por medio de él te inspiró a cuestionarte y comenzar a hacerlo por ti mismo? Para muchos, pudo haber sido un padre, un amigo, un testimonio que escucharon o vieron. Los nuevos cristianos a menudo pueden ser los mejores evangelizadores, ya que son valientes y no se avergüenzan de declarar la fuente de su nueva libertad y perdón a cualquier persona con la que se encuentran. Si esos primeros cristianos de la Biblia hubieran mantenido la boca cerrada, el movimiento pronto se habría extinguido. En cambio, compartieron las verdades de Jesús a pesar de la persecución, la tortura y, en muchos casos, la muerte.

¿Con quién estás compartiendo tu historia? La gente te está observando: tu familia, tus colegas, tus amigos y compañeros de trabajo. Ellos necesitan escuchar acerca de las maravillas de Jesús tanto como tú cuando lo conociste por primera vez. ¿Cómo puedes compartir esto con ellos? Romanos 10:12 nos recuerda que todo aquel que lo invoque será salvo. Sin embargo, también nos plantea preguntas: ¿cómo sabrán los demás cómo invocar a Jesús si los seguidores, como nosotros, no compartimos nuestra fe con ellos?

Que las palabras de “Sin límite océano” estén en tus labios a medida que transcurren los próximos días, y ruego que Dios te dé oportunidades de compartir la verdad de su inmensa misericordia, verdad y amor con las personas que él ponga en tu camino. Tus palabras pueden ser el estímulo que necesitan para conectarse con el torrente vivificante. ¡Fluye para todos! ¿Ayudarás a las personas a experimentar por sí mismas su torrente vivificante?

Tiempo para guardar

“Tiempo para guardar y tiempo para desechar” (v. 6).

LLEGA un momento
en el que hay que aflojar
el control sobre las cosas,
cuando hay que soltar
y mantener a raya
las cosas,
y hay que soltarlas.

Es difícil
porque
cada objeto,
cada recuerdo,
cada baratija
cuenta una historia sagrada
de amor y risas,
días de vitalidad.

Esta es una nueva temporada,
los recuerdos
ahora están grabados
en las líneas del rostro,
llevados en el corazón,
entrettejidos a través de las palabras
de gratitud
habladas o no expresadas.

No tengas miedo
de dejar ir,
tirar,
desechar,
porque las bendiciones permanecen
en cada recuerdo,
en cada línea,
en cada momento maravilloso
vivido al máximo.

Tiempo para rasgar

“Tiempo para rasgar y tiempo para coser” (v. 7).

LLEGA un momento
para rasgar,
derribar,
despedazar,
destrozar
acuerdos obsoletos,
disfraces anticuados,
muros de hostilidad y odio,
mentiras y secretos
que atan y agobian
generación
tras generación.

Se necesita valor
para hacer este trabajo.
Habrá
lágrimas en medio de rasgar,
lamento,
llanto
al dejar ir viejas venganzas.

Después de rasgar
llegará un tiempo;
un tiempo abierto
para reparar
y hacer algo nuevo.
Coser nuevos trajes de misericordia,
contar nuevas historias de verdad
y honestidad,
establecer nuevos caminos de perdón
y sanación.

Que esta bendición
de una rica reparación
perdure de generación
en generación.

¿Qué hay en un nombre? – esperanza y vida

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros y se le darán estos nombres: Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (v. 6).

HOPE es una jovencita encantadora que forma parte de nuestra familia. Hope adora a su madre y a su familia. Practica zumba y arte, y disfruta de su vida y de sus amigos. Hope también tiene síndrome de Down.

Hope iba a tener un nombre diferente, pero su diagnóstico cambió eso. La madre de Hope quería enviar un mensaje positivo muy claro. Ponerle ese nombre debía ser una profecía autocumplida y de afirmación de la vida. No debía haber piedad ni compasión en esta nueva realidad. Esta hermosa bebé seguía siendo una parte muy querida de la familia. Hope tendría vida, amor, esperanza y un futuro. ¡Y lo tiene! ¡Nuestra Hope es hermosa!

En la Biblia, los nombres reflejan la experiencia o el carácter personal. Dios incluso cambió los nombres cuando cambió a las personas y sus circunstancias; ejemplos de ello Abram/Abraham, Jacob/Israel y Saúl/Pablo.

En Mateo 1:21 un ángel le habla a José en un sueño y le dice: “Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Como cristianos, conocemos/sentimos/vivimos las múltiples cualidades de Jesús cuando decimos su nombre. Cantamos: «Jesús, qué nombre tan hermoso, Hijo de Dios, Hijo del Hombre[...] Gozo y paz, fuerza y esperanza, gracia que ahuyenta todo temor. Jesús, qué nombre tan hermoso» (Cancionero norteamericano #87, e. 1).

Jesús *no cambia*. La vida y el carácter de Jesús no cambian. El nombre de Jesús irradia *quién* es él: alegría, paz, fortaleza, esperanza y gracia. No sé lo que les pasa a ustedes, pero yo no podría “hacer” lo que hago sin el amor y la gracia perfectos de Dios. Algunos días apenas podría “ser”, sin el amor y la gracia perfectos de Dios.

Al igual que el mensaje que la madre de Hope transmitió a todos al nombrarla, al pronunciar el nombre de Jesús recordamos *quién* es él. Todos necesitamos alegría, paz, fuerza, esperanza, amor y gracia todos los días, al igual que todos los que nos rodean. Comparte esperanza, amor, gracia –¡Jesús!– dondequiera que vayas.

¿Qué hay en un nombre? – gracia gentil

“Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén” (v. 18).

UNA vez conocí a una mujer llamada Grace. Grace era una mujer muy recta y correcta. También podía ser perfeccionista, brusca y aguda al mismo tiempo; no era la persona con la que era más fácil vivir.

En cambio, tengo una amiga llamada Grace. Ella es el epítome de la gracia. Es amable, amorosa, llena de gracia y generosa. Nos conocimos en circunstancias que para mí fueron desencadenantes de mi estado de ánimo. En todas ellas, Grace fue amable, generosa y perdonadora. Sus acciones y reacciones modelaron y reflejaron hermosamente la gracia de Dios: la gracia que Dios nos da continuamente a cada uno de nosotros todo el tiempo.

Estamos acostumbrados a escuchar el versículo de hoy como “[...] crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”, lo cual está bien. Sin embargo, ¿cuánto más abundantes y copiosas son las palabras “don de gracia inmerecida”?

Lewis Smedes escribió sobre la "experiencia espiritual de la gracia". Hemos recibido el inmenso don salvador de la gracia inmerecida. Podemos tener vida abundante ahora y vida eterna para siempre, porque Dios Todopoderoso decidió dárnosla. Y cuando experimentamos un don tan asombroso, ¿no queremos compartirlo generosamente con todos los que conocemos?

*Gracia hay que paga mi deber, sangre hay que quita mi maldad
fuerza que me guarda en santidad, en ti, Señor.*

Herbert H. Booth (Cancionero #237, coro)

“El Dios que tiene el mundo entero en sus manos tiene gracia para todo el mundo en su corazón” (Lewis B. Smedes). ¡Gracias a Dios por eso!

Hoy, oro por ti y los tuyos para que el don de la gracia inmerecida de Dios y el entendimiento que viene de nuestro Señor Jesús te ayuden a ti –y a cada uno de nosotros– a seguir creciendo en la gracia y el conocimiento de Dios. Ruego que conozcas, vivas y experimentes la realidad de la gracia de Dios, y que luego compartas esa riqueza de gracia con todas las personas que conozcas.

¿Qué hay en un nombre? – ¿Qué dice tu nombre?

“Esta ayuda, que es un servicio sagrado, no solo sule las necesidades de los creyentes, sino que también redunda en abundantes acciones de gracias a Dios” (v. 12).

HACE unos años, mi marido y yo tuvimos la inmensa bendición de viajar a Israel. En nuestro grupo de viaje había unos padres que viajaban con su hijo adulto, llamado Rejoice. Un sobrino tiene una amiga que se llama Blessing. ¡Qué nombres más maravillosos!

Hace años, conocí a una pareja que cambió el nombre de su bebé antes de la fecha de inscripción porque el nombre que habían elegido realmente no "encajaba" con su bebé. La conocí hace poco, ya adulta, y Dios ciertamente la ha protegido, como dice su "nuevo" nombre.

En la concepción del mundo antiguo, el nombre de una persona expresaba su esencia. Saber su nombre te permitía conocer quién era. Imagina ser Nabal (que significaba "tonto"), Icabod (que significa "la gloria se ha apartado de Israel") o, peor aún, los pobres hijos de Oseas (¡consúltalos en el capítulo 1 de Oseas!).

Mi identidad como "cristiano" me identifica como alguien que sigue a Cristo, describe (y espero que también influya) mi modo de vivir. Nuestro nombre colectivo, "cristianos", nos distingue como un pueblo que sigue a Cristo, vive como cristiano y (si Dios quiere) irradia semejanza a Cristo.

Puede resultarte útil repetir en voz alta los versículos de hoy: “Esta ayuda, que es un servicio sagrado, no solo sule las necesidades de los creyentes, sino que también redunda en abundantes acciones de gracias a Dios. En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo y por su generosa solidaridad con ellos y con todos. Además, en las oraciones de ellos por ustedes, expresarán el afecto que les tienen por la sobreabundante gracia que ustedes han recibido de Dios. ¡Gracias a Dios por su don indescriptible!”

¿Estás regocijándote o bendiciendo? ¿Viviendo como uno de Cristo?
¿Compartiendo la gracia incomparable de Dios? ¿Agradeciendo a Dios por su don indescriptible?

¿Qué significa tu nombre? ¿Eres Nabal o Icabod? ¿O eres Regocijo o Bendición?
¿Cuál es tu esencia? ¿Qué dice tu vivir?

¿Qué hay en un nombre? – EL nombre; EL Jesús

“De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos” (v. 12).

“JESÚS, el nombre excelso sobre todo[...] el nombre dado a los pecadores”, escribió Charles Wesley (*Cancionero norteamericano* #84).

“¿Qué hay en un nombre?”, me he preguntado todos los días. Charles Wesley dice que todas estas cosas están en el poder del nombre de Jesús: los ángeles y los hombres se postran ante el nombre de Jesús; los demonios temen y huyen. Dispersa el temor culpable de los pecadores, convierte el infierno en cielo, rompe las cadenas de los prisioneros, hiere la cabeza de Satanás, infunde poder en las almas débiles, infunde vida a los muertos.

¿Quién mejor que Charles y John Wesley para entender la gracia sobre la que predicaban, escribían y cantaban? “¡Oh, si el mundo pudiera gustar y ver las riquezas de su gracia; si toda la humanidad pudiera abrazarse a los brazos de amor que me rodean!”

Piensa en las personas que has conocido en los últimos días. ¿Todas ellas tienen una vida perfecta, una salud perfecta, familias perfectas y solo buen estrés y clima? Estoy segura de que no es así. Esta cita, atribuida a Platón y Robin Williams, me viene a la mente: “Sé amable, porque todas las personas que conoces están librando una dura batalla”. La vida humana en este mundo caído, de este lado del cielo, no es perfecta.

Sabemos por Hechos 4:12 que la salvación se encuentra solo en Cristo. Hay un meme en Facebook que dice: “Si tuvieras la cura para el cáncer, ¿no la compartirías? ¡Tenemos la cura para la muerte, sal y compártela!”. Decimos: “Un gran poder implica una gran responsabilidad”, pero ¿qué pasa si decimos: “Una gran gracia implica una gran gracia”?

Vivir en la gracia increíblemente rica de Dios nos hace muy bendecidos. Cuando sabemos cuánto se nos ha dado, ¿cómo podemos no compartir a Jesús (su nombre, poder, gracia y amor) con nuestro mundo desesperadamente necesitado?

Tu gracia soberana se extiende a todos, inmensa e ilimitada; de edad en edad nunca termina; alcanza a toda la humanidad.

Charles Wesley (*Cancionero norteamericano* #631, e. 2)

¿Qué hay en un nombre? – Vivir la gracia y el amor

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte” (vv. 8-9).

CONOZCO a una joven llamada Charis. Charis es la palabra griega que significa bondad amorosa, favor, buena voluntad, particularmente en referencia a la gracia misericordiosa de Dios. ¿Qué te parece esta descripción maravillosa de tu carácter? ¿Cómo te gustaría vivir a la altura de esa descripción?

Dios creó a los seres humanos a su imagen, lo que incluye el libre albedrío. Cada día, cada uno de nosotros tiene la posibilidad de elegir cómo va a vivir, quién va a ser y cómo va a actuar.

Hace poco, tuvimos una ceremonia de instalación de nuevos oficiales en la División. Los votos que se hicieron durante el servicio incluyeron las palabras: "Solo puedo hacer lo que he prometido por la gracia de Dios". Cada uno de los oficiales que se instalaron eligió hacer los votos.

Si soy feliz o amable o gruñona o brusca, otras personas sufren algunas consecuencias, para bien o para mal. Wikipedia define la gracia divina como “la influencia divina que opera en los seres humanos para regenerar y santificar, inspirar impulsos virtuosos e impartir fuerza para soportar las pruebas y resistir la tentación”. ¡Yo necesito eso! ¡Mi marido necesita que yo tenga eso! (Y yo necesito que él también lo tenga). Nuestro mundo necesita que cada uno de nosotros tenga gracia.

En Efesios, Pablo nos dice que *por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe [...] el regalo de Dios*. Piensa en dónde estarías sin ella. Cuando pienso en dónde podría estar sin Dios y su gracia, me quedo pensando. ¿Y tú? ¿Estás viviendo la gracia y el amor de Dios?

Gracias a Dios por todos sus dones. Gracias a Dios por su gracia misericordiosa. Gracias a Dios por su gracia preveniente. Gracias a Dios porque él es todo gracia, misericordia, amor y mucho más.

Oh, Señor, tu gracia abundante, tu sabiduría y tu poder, proclamo aquí ante tu rostro, pueden guardarme cada hora.

Herbert H. Booth (*Cancionero norteamericano* #458, e. 3)

Tiempo para callar

“Tiempo para callar y tiempo para hablar” (v. 7).

CUANDO la timidez
me mantiene la boca cerrada,
cuando el miedo
de lo que otros podrían pensar,
cuando la vergüenza
me hace elegir
el sedoso camino del silencio.

Tengo que preguntarme
si esto es solo una personalidad:
el introvertido,
los genes familiares,
una excusa fácil
para esconderse detrás,
o algo más profundo.

Por favor ayúdame a recordar
que he recibido el don de una voz,
un corazón que late,
una sabiduría interior;
y que hay momentos
en que el silencio
con toda su belleza,
es simplemente cobardía,
y debo hablar.

Que haya bendición
en el silencio.
Que haya bendición
en el hablar.
Que haya bendición
en la gracia intermedia
que sabe cuándo,
cómo
y qué decir.

Mayora Barbara Sampson

Tiempo para amar

“Tiempo para amar y tiempo para odiar” (v. 8).

UN tiempo para amar
es más, a menudo fácil.
Gelatina y helado,
película favorita,
alma gemela
y todo lo demás.

Semejante amor
es como acariciar
el suave pelaje
de un gato.

Un momento para odiar
también puede ser fácil.
Ver un enemigo
en lugar de un amigo;
construir un muro
en lugar de un puente;
levantar el puño
en lugar de ofrecer un apretón de manos.
Pero esto es como
intentar
abrazar un erizo.

Que el amor sea fuerte,
tierno,
sostenido firmemente,
ofrecido completamente,
bendecido.

Que el odio sea
examinado,
volteado,
transformado para que también
este sea bendecido.

La gracia de Dios en la naturaleza – La gran luz de Dios

“Los cielos cuentan la gloria de Dios; la expansión proclama la obra de sus manos” (v. 1).

NUESTRO nombramiento actual es Invercargill, en el extremo sur de Aotearoa, Nueva Zelanda, ¡el fin del mundo! El gran sur tiene mucho que ofrecer.

Muy de vez en cuando, podemos ver la aurora austral (prepárense para una gran cantidad de superlativos). Hace poco, nos quedamos atónitos con el espectáculo de luces más grande, más largo y alto que jamás habíamos visto. En lugar de irnos a dormir, fuimos a la playa. El resplandor ya había empezado como un arco sobre la curva del horizonte y nos preguntamos: "¿Lo es? ¿No lo es?". Y creció. Y creció. Más alto. Más brillante.

La constelación de la Cruz del Sur estaba a las 10 en punto y las luces seguían subiendo cada vez más hasta que cubrieron la Cruz y luego incluso nos cubrieron a nosotros. Más altas y brillantes. Pilares de luz. Ondas de luz pulsantes. Nubes de luz ondulantes y ondeantes. Durante horas nos quedamos de pie y nos maravillamos ante el glorioso paisaje, la asombrosa creatividad, el misterio sobrecogedor. La ciencia puede describir todos los procesos químicos y eléctricos que conducen al fenómeno, qué es y por qué, pero es necesario verlo para creerlo. Quieres experimentar una aurora.

El cristianismo celta describe la naturaleza como "el primer libro de Dios". Wesley describió la gracia preventiva como "el porche[...] donde nos preparamos para entrar en la casa", y llamó a la gracia "todos los designios del Padre".

Por lo general, solo los que estamos en los confines de la tierra podemos experimentar la aurora. Sin embargo, *todos* podemos ver la asombrosa creación de Dios que nos señala al Creador sin decir una palabra. Todos podemos experimentar la gracia de Dios que nos atrae hacia él.

Tal vez salgas y mires el cielo esta noche. Ya sea que estés de pie en el porche apreciando el mundo natural de Dios o que, en sentido figurado, te sientas atraído hacia la gracia de Dios, empápate de ella. Ruego que disfrutes física, mental, emocional y espiritualmente de nuestro maravilloso Dios y del universo que tan generosamente nos ha regalado.

Mayora Wendy Sanson

La gracia de Dios en la naturaleza – ¡Dios nos dota!

“Toda buena dádiva y toda perfecta bendición descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y quien no cambia ni se mueve como las sombras. Por su propia voluntad nos hizo nacer mediante la palabra de verdad, para que fuéramos como los primeros frutos de su creación” (vv. 17-18).

HOY es el cumpleaños de nuestro hijo. Es un adulto y tiene sus propias hijas; ¡las mejores y más maravillosas niñas del mundo, por supuesto! A lo largo de los años que llevamos en nuestros nombramientos, Dan ha visto mucho de nuestro hermoso país. Esas oportunidades fueron un regalo de Dios (y del Ejército de Salvación) para nuestra familia. Con ilusión, hoy Dan abrirá un regalo de sus padres, probablemente Lego, porque tenemos una idea de lo que le gusta. Jesús dijo: “Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le pidan!” (Mateo 7:11).

Nuestros versículos afirman que *toda* don buena dádiva y toda perfecta bendición descienden de lo alto. Dios nos dio a luz, Dios nos dio vida, Dios nos dio a luz a través de la palabra de verdad. Tenemos agua, aliento, alimento, amor, esperanza y un futuro. Tenemos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Literalmente no sé dónde estaría sin Dios. La familia, el esposo, el trabajo, la ciudad, el hogar: todo sería diferente sin la gracia de Dios, el amor de Jesús y la presencia del Espíritu Santo. Dios nos eligió mucho antes de que lo conociéramos, pero aún así siempre podemos elegir.

Dios, el padre *ideal*, te conoce y sabe qué es lo mejor para ti. Dios tiene los mejores regalos listos y esperando por ti. ¿Has extendido tu mano para recibir el regalo de la gracia y todos los demás regalos que él tiene para ti?

Frederick Buechner escribió: “Como cualquier otro regalo, el regalo de la gracia solo puede ser tuyo si te esfuerzas y lo tomas. Tal vez poder extender la mano y tomarlo también sea un regalo”. Estoy convencida de que Buechner sabía de lo que estaba hablando.

¡Alabado sea Dios por su don indescriptible!

La gracia de Dios en la naturaleza – lugares tranquilos

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (v. 1).

NUEVA Zelanda tiene paisajes asombrosos, casi de otro mundo. Después del confinamiento por COVID, cuando el resto del mundo no podía visitarnos, mi marido y yo alquilamos una autocaravana con un gran descuento y recorrimos el norte de Inglaterra. Fue maravilloso.

Mahuta ('Señor del bosque'), de 2,000 años de antigüedad, el árbol kauri más grande conocido de Nueva Zelanda, con 45.2 metros de altura y 15.4 metros de circunferencia. Es colosal e incluso tiene árboles de tamaño considerable que crecen en su follaje. Hay ahí una pasarela para proteger las raíces de los árboles y asientos para apreciar la grandeza, y un guía.

Qué lugar tan especial. Qué lugar tan bendecido. La paz de Dios estaba tan profunda y fuertemente presente, que podría haberme sentado y haber estado en comunión con él durante horas. Los "lugares tenues" se describen como espacios sagrados donde la gente siente que el cielo toca la tierra. El bosque de Waipoua es uno de los lugares más "tenues" en los que he estado.

Cuando Dios creó nuestro mundo y todo lo que hay en él, dijo que era "muy bueno". ¡Cuánta razón tenía! Dios caminó por el jardín con Adán y Eva, hasta que cometieron un error. "En un jardín estás más cerca del corazón de Dios que en cualquier otro lugar de la tierra", escribió Dorothy Gurney. ¡Imagínate caminar con Dios en persona! Un día podremos hacerlo. ¡Qué maravilloso será!

Hasta ese día, Dios, en su gracia, continúa dándonos destellos de gloria y momentos de magnificencia alucinantes a través del mundo natural para que los apreciemos y nos acerquemos a ellos. Dios nos dio la Palabra de Dios, nuestra Biblia: “[...] inspirada por Dios [...] útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia” (2 Timoteo 3:16). Dios nos dio a Jesús, Salvador y Señor.

La gracia de Dios nos precede, nos atrae hacia sí, nos salva, nos justifica y nos perfecciona. Por la gracia de Dios tenemos todo lo que necesitamos. Apoderémonos de ella hoy y todos los días.

La gracia de Dios en la naturaleza – abrumadora y exuberante

“¿Dónde estabas tú cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto” (v. 4).

NUESTRO primer nombramiento fue en Westport, en la costa oeste de la Isla Sur de Nueva Zelanda, un lugar maravilloso y apartado. Mientras vivimos allí, exploramos muchos de los increíbles tesoros naturales: cuevas, ríos, montañas, cascadas y playas.

Los manantiales de Te Waikoropupū, cerca de Golden Bay, son los manantiales de agua fría más grandes del hemisferio sur. Cada segundo brotan unos 14,000 litros de agua cristalina, ¡eso equivale aproximadamente a 40 bañeras! La oxigenación del agua demuestra que ha estado bajo tierra durante ocho años; lo cual es una cisterna o caverna asombrosa.

“En la tradición maorí, los manantiales son Wairau (espirituales), la forma más pura de agua y la fuente física de vida. Los manantiales proporcionan agua para la curación y, en el pasado, eran un lugar de bendiciones ceremoniales”.

Como familia, nos quedamos asombrados al borde del lago y nos maravillamos ante el enorme volumen de agua que brotaba: no era un chorrito.

Un sitio turístico escribe "espectacularmente cristalino" (medido científicamente a 70-80 metros de visibilidad). Continuamente brotando. Puro. Abundante. Desbordante. ¿Te suena eso a algo que conoces? ¿Esas palabras describen a alguien que conoces? En "Reckless Love", Cory Asbury canta:

Oh, tu amor me envuelve, me sostiene, amor sin condición.
Me persigue y deja las noventa y nueve por mí.
No pude ganarlo, ni merecerlo, tu amor se entregó por mí.
Oh, tu amor me envuelve, me sostiene, amor sin condición.

Los manantiales de Te Waikoropupū Springs son una imagen maravillosa de la profundidad de la gracia, la misericordia y el amor abrumadoramente puros y abundantes de Dios. ¿Qué significa eso para ti hoy?

Quizás te gustaría explorar los manantiales Te Waikoropupū en línea. Siéntate y sorpréndete con la belleza de la foto. Trasládate física o imaginativamente a un espacio de agua tranquilo. Imagina el amor burbujeante, desbordante e infinito de Dios que te rodea. ¡Sumérjete en el wairau ("latido") puro, abundante y vivificante de nuestro Dios de *agua viva*!

¡Sé abrumadoramente bendecido!

La gracia de Dios en la naturaleza – rapsodias en verde y azul

**“Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan”
(v. 1).**

MI marido creció trabajando de granjero. La granja familiar se extendía cuesta abajo hasta su propia playa en la costa. El terreno tenía un arroyo en un límite y un lugar para pescar en otro lado. Papá incluso había construido un estanque y un MaiMai (un cobertizo para cazar patos).

Me encantó la propiedad y la vista al mar, con faros que marcaban las distancias visibles más lejanas al norte y al sur. Más tarde, cuando se vendió la granja, alquilamos una pequeña cabaña (casa de vacaciones) al otro lado del bosque nativo, rodeada por un arroyo junto al mar. Despertarse allí era increíble. El coro del amanecer fue una absoluta bendición.

No sé cómo suenan los pájaros por la mañana en el lugar donde vives, pero nuestros pájaros nativos cantan alabanzas a Dios que van más allá de las alabanzas. El pájaro campana tiene un sonido puro y cristalino. Los tui cantan variedades que no te lo creerías; ¡incluso tienen diferentes variedades de canto en diferentes áreas! Agrega mil voces más y tendrás un coro asombroso.

Me encantan los versículos del salmo de hoy por varias razones. Los dos primeros versículos: la tierra es del Señor y todo lo que hay en ella. El sol, la canción y el surf. La playa, los pingüinos, los pájaros campana, los tui, los lugares para pescar, los prados de narcisos, los recuerdos maravillosos y las vistas impresionantes.

Los versículos del medio preguntan quién puede estar en el lugar santo de Dios. ¿Quién puede? ¡Yo puedo! ¡Tú puedes! Nosotros podemos porque Dios, por su infinita plenitud de gracia, ya ha preparado un camino para que estemos con él.

Y los dos últimos versículos: la generación de los que buscan el rostro de Dios recibirá vindicación y bendición de Dios. ¡Alabado sea Dios! No podemos pedir ni imaginar nada mejor que eso.

Apóyate en Dios Creador. Tal vez puedas poner tus pies descalzos sobre el césped o la arena y comenzar a cantar.

Tiempo para la paz

“Tiempo para la guerra y tiempo para la paz” (v. 8).

NO puedo encontrar
en el reloj
ni en el calendario
el momento adecuado
para hacer la guerra.

Pero cada día
es el momento adecuado
para hacer la paz,
para convertir las espadas
en rejas de arado, las bombas en
ladrillos de construcción,
los tanques en
herramientas de trabajo.

Cada día
es un buen tiempo
para convertir la hostilidad
en hospitalidad.

Cada día
es un buen, mejor tiempo
de convertir al enemigo
en amigo.
Dar la bienvenida al extranjero
como hermano
y hermana.

Cada día,
Incluso este bendito día de hoy,
es un día para hacer la paz
y la reconciliación.
Luego, mañana,
y el día siguiente,
y el siguiente y el siguiente.

Mayora Barbara Sampson

Tiempo para todo

**“Todo tiene su momento oportuno; hay tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo”
(v. 1).**

LLEGA un momento en el que nos damos cuenta de que las paradojas forman parte de la vida. De hecho, le dan a la vida su color y vitalidad. La vida no es solo blanco y negro, sino todos los colores del espectro. Entretejidas en los momentos ordinarios y extraordinarios de nuestros días están las estaciones de la vida por las que pasamos, las etapas de crecimiento y envejecimiento, las decisiones que afectan en lo que nos convertimos y el legado que dejamos.

El rey Salomón tenía algunas cosas sabias que decirnos en relación con todo esto. Nuestras reflexiones durante los últimos ocho fines de semana se han basado en sus palabras atemporales sobre el tiempo, tal como se registran en el tercer capítulo de Eclesiastés.

No puedo mejorar a Salomón, pero tal vez podría haber añadido algunos contrastes más:

Hay un tiempo para festejar y un tiempo para ayunar.

Hay un tiempo para hacer y un tiempo simplemente para ser.

Hay un tiempo para trabajar y un tiempo para descansar.

Hay un tiempo para partir y un tiempo para quedarse.

Hay un tiempo para aferrarse y un tiempo para dejarse ir.

Hay un tiempo para entrar y un tiempo para salir.

Hay un tiempo para la compañía y un tiempo para la soledad.

Hay un tiempo para ser generoso y un momento para ser ahorrativo.

Hay un tiempo para remar furiosamente contra la corriente y un tiempo para dejarse llevar por la corriente.

Hay un tiempo para decir hola y un momento para decir adiós.

¿Cuál es tu tiempo hoy? ¿Qué te llama, te insta, te invita a hacer y ser en esta etapa de tu vida?

Que Dios te conceda sabiduría en todas tus estaciones.

Que Dios te ayude a realizar el trabajo de cada etapa de tu vida con todo el corazón.

Que Dios te conceda el sentido de asombro ante su gracia en y durante cada momento del tiempo.

La gracia de Dios en las relaciones – vivir aquí abajo con los santos que conocemos

“[...] esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, en paz con él” (v. 14).

“[...] CREZCAN en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (v. 18), escribe Pedro a la iglesia primitiva. ¡Qué palabras tan maravillosas! Positivas, alentadoras, fortalecedoras. Prácticas y realistas también. Esta semana, he centrado mis pensamientos en la gracia de Dios en las relaciones. ¿Por qué?

¿Dónde te resulta más fácil convertirte en la mejor versión de ti mismo? ¿Dónde es más difícil? ¿Qué circunstancias lo hacen más difícil? ¿Hay algunas personas que contribuyen negativamente a que seas tu mejor versión?

En mi caso, si voy a ser menos que Cristo, será con mi familia (lo siento, mis amores. Lo siento, Señor). Las relaciones no son necesariamente fáciles. Todos lo sabemos. Crecer en semejanza a Cristo, en rectitud y en gracia, no sucede de manera aislada. Recuerden, el hierro afila al hierro. Las relaciones son la base de lo mejor y lo peor de la vida.

Gracias a Dios, sin embargo, que “los cristianos deben hacer de la vida bajo la gracia su orientación para toda la vida, viéndose a sí mismos, a la iglesia, su relación con Dios y su relación con los demás a través de la lente de la gracia”.

Los versículos de hoy son directos y nos señalan la dirección correcta. Crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor. Crecer *en la gracia* y en el conocimiento de nuestro Señor. En la gracia de Dios ya somos salvos y perdonados. En la gracia de Dios podemos avanzar. En la gracia de Dios podemos crecer a semejanza de Dios. En el conocimiento de nuestro Señor, tenemos *el* ideal, el modelo a seguir.

Herbert Booth lo sabía:

*Gracia hay que paga mi deber,
sangre hay que quita mi maldad
fuerza que me guarda en santidad,
en ti, Señor.*

(Cancionero # 237)

Mayora Wendy Sanson

La gracia de Dios en las relaciones – Nanny Wendy

“—El Señor, el Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira y grande en amor y fidelidad” (v. 6b).

AL igual que yo, probablemente tengas una variedad de títulos. Soy señora, mamá y mayora. Soy oficial directivo y directora espiritual. También soy cocinera, limpiadora, hija, hermana, tía, amiga y *niñera*. Cada uno de estos títulos describe algo que hago y las conexiones que tengo.

Sin embargo, ninguna de ellas me describe. No sabes si soy una esposa amorosa, una ministra pastoral o una directora espiritual perspicaz. No sabes si tengo una personalidad abierta o cerrada, una colega cariñosa o distante o una madre y abuela comprometida. Nuestros atributos solo se pueden descubrir en las relaciones.

Un día, alguien escribirá tu panegírico. ¿Qué dirán? ¿Qué recordarán de ti? ¿Qué pasará desapercibido? ¿Lo que "hiciste" eclipsará lo que eras?

En el versículo clave de hoy, Dios se describe a sí mismo como compasivo, fiel, lento para la ira, grande en amor, lleno de misericordia. Alguien que da bondad a otro por amor. ¡Qué Dios tan grande y asombroso! ¡Qué privilegio ser amado por Dios, que es amor! Nuestra identidad como sus hijos e hijas es el regalo de Dios para nosotros. Vivir en el mundo como hijos redimidos de Dios es nuestro regalo a Dios.

“Sean santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16) se puede reutilizar con la mayoría de los otros grandes atributos de Dios. Sean amorosos porque Dios es amoroso. Sean misericordiosos porque Dios es misericordioso. Sean dadivosos porque Dios está lleno de gracia. ¡Sean como Cristo!

Cuanto más vivamos en relación con Dios, más experimentaremos su amor y su gracia. Cuanto más experimentemos el amor y la gracia de Dios, más destilaremos amor y gracia, salpicándola y derramándola sobre todos aquellos con quienes entremos en contacto. ¡Salpica, salpica!

La gracia de Dios en las relaciones – donación demostrativa**“¡Gracias a Dios por su don indescriptible!” (v. 15)**

NO es ningún secreto que soy adicta al chocolate (se oye una risa suave, pero es verdad). Una vez recibí un paquete de rosas Cadbury por correo, ¡pero no era una caja común! Como celebración especial, Cadbury había hecho posible que la gente escribiera sus propias palabras de amor y aprecio para que se imprimieran en las cajas de chocolate individuales. No recuerdo haber tenido ni idea de este brillante concepto, pero mi marido había visto la oferta y había preparado una especialmente para mí.

Murray (mi marido) no es un tipo muy romántico ni de muchas palabras, pero en este regalo se superó por completo. Había escrito cuánto me amaba, lo importante que era para él y por qué me amaba. Créanme, el regalo dejó a una esposa muy impresionada y agradecida.

En nuestros versículos de hoy, Pablo escribe para elogiar la generosidad de los macedonios hacia los creyentes de Jerusalén. Pablo anima a los corintios a ser tan generosos y dadivosos como lo habían sido los macedonios. Escribe que los destinatarios (los santos de Jerusalén) orarán y alabarán a Dios “por la sobreabundante gracia que Dios les ha dado”. Dios, en su gran gracia –el favor inmerecido de Dios– les ha dado a los corintios vida, salvación y *todo lo que necesitan*.

Dios, en su gran gracia, también nos ha dado todo. ¿Puedes respirar sin Dios? ¿No? ¿Puedes salvarte a ti mismo? ¿No? ¿Puedes honestamente convertirte en una mejor persona (lo que sea que eso signifique)? ¿No? Yo tampoco. ¿Merecemos algo de lo que tenemos? ¿Merecemos toda la bondad que Dios nos ha dado? Yo sé que no. Por lo tanto, junto con Pablo, cada uno de nosotros puede decir: “¡Gracias a Dios por su don indescriptible!”

¿Qué tal compartir el amor y la gracia de Dios con alguien más hoy?

La gracia de Dios en las relaciones – ¡mi equipo!

“¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!” (v. 1a)

SOY una chica de Nueva Zelanda, así que... rugby (quizás hayas oído hablar de los All Blacks). He vivido más de la mitad de mi vida "en el sur", en el territorio de los Highlanders, así que son "mi" equipo de rugby. Puedo decirlo porque elijo seguirlos, pero nadie del equipo de los Highlanders ni del personal tendrían ni idea de quién soy.

En nuestro nombramiento anterior en Waihi, nuestra sala de oración era el "Aposento Alto", con vistas a una gloriosa colina cubierta de arbustos nativos. Yo pasaba felizmente mis momentos de oración en ese lugar empapado de Dios. Un día, mientras estaba sentada con Dios, fui increíblemente bendecida. En lugar de decir "soy una fanática de los Highlanders" o "soy de Dios", él "me habló" en lo más profundo de mi ser y me dijo: "¡Eres mía !" ¡Ese fue un momento increíblemente vital!

Emocional y psicológicamente, todos vivimos y amamos mejor cuando sabemos y experimentamos que somos amados. “Darnos cuenta de que nuestra identidad y nuestro valor están arraigados en aquel a quien pertenecemos es la esencia de la gracia justificadora. Aceptar esa identidad es entrar[...] en una existencia completamente nueva”

La carta de Juan incluía todos los superlativos porque *sabía* en lo más profundo de su ser que somos *los* hijos inmensamente amados de Dios. ¡Qué amor y gracia tan asombrosos nos colman! Stuart Townend (*Cancionero norteamericano* #32, e. 1) lo expresa muy bien:

¡Cuán profundo es el amor del Padre por nosotros, cuán vasto, más allá de toda medida,

Que diera a su Hijo único para hacer de un miserable su tesoro.

Stuart Townend (*Cancionero norteamericano* #32, e. 1).

Yo soy quien soy por... ¡Dios! Tú eres quién eres por... ¡Dios! Llevamos la imagen de Dios *por Dios*. Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes, dice Santiago (4:8). En la asombrosa gracia y amor de Dios podemos saber que somos sus hijos amados; la mejor relación del mundo. Ruego que lo sepas por ti mismo hoy.